

## NOTAS AL PROGRAMA

Nuestro recorrido se inicia con una delicada pieza a cuatro partes del joven compositor noruego **Ola Gjeilo** (1978), *Northern Lights*, sobre el texto bíblico *Pulchra es*, perteneciente al Cantar de los Cantares 6,4-5, representación iconográfica del misterio de la esplendorosa Inmaculada Concepción, en la que se advierte la influencia de la nueva consonancia, acordes contemplativos, enlaces suaves, y perfección en la escritura vocal.

Seguirá la exuberante belleza del motete *O sanctissima María*, del británico **Paul Mealor** (1975), una brillante obra a ocho partes, de gran amplitud sonora de acordes llenos en la que destaca la inspiración melódica de la voz superior, de líneas amplias y elegantes.

*O Gloriosa Virginum*, del húngaro **Lajos Bárdos** (1899-1986), presenta la estructura de himno, con cuatro repeticiones del canto, dos en interpretación solística y dos coral.

El concierto sacro titulado *V molitvh  
neusypayushchuyu Bogoroditsu* (*La Madre de Dios siempre vigilante en la oración*) es una bellísima pieza a

ocho partes del compositor ruso **Sergei Rachmaninov**, compuesta en 1893 y que permaneció inédita durante su vida. A pesar de ser una obra de juventud se destaca entre las obras de sus contemporáneos por su diseño artístico y la intensidad de la expresión, a través de la emotividad religiosa muy individualista y la complejidad de la técnica musical.

Con la característica elegancia británica, la obra del compositor **Benjamin Britten** (1913-1976) *A Hymn to the Virgin*, (compuesta con tan sólo 16 años en 1930) estuvo escrita inicialmente a ocho voces, aunque fue posteriormente arreglada para doble coro, para así conseguir un efecto antifonal, acentuado por el diferente texto de cada grupo: el primero de ellos interpreta una oración en inglés de autor anónimo del siglo XIII, perteneciente al "Oxford Book of English Verse", mientras que el coro de solistas canta el texto latino "Velut Maris Stella" que sirve de complemento a cada verso inglés.

Seguidamente interpretaremos *Ave Maris Stella* del compositor belga **Kurt Bikkembergs** (1963), a cuatro voces, escrita en armonía modal con aire medieval, incidiendo sobre los intervalos justos de quinta y octava, y siguiendo la estructura del himno original gregoriano, del siglo IX y autor desconocido.

A continuación, el estreno absoluto de *Sub tuam Misericordiam*, de **José Manuel Baena**, cuyo texto, que data del siglo III, da muestras de la devoción popular hacia la figura de María, destacando el hecho de ser la primera oración en la que se invoca a Santa María como Madre de Dios (*Theotokos*). Las cuatro secciones de la obra están construidas sobre una base tonal, pero a través de un tratamiento interválico de acordes de cuatro sonidos, de manera que las conducciones se vuelven menos rígidas, atendiendo a sugerencias melódicas más que a funciones armónicas, con modulaciones que buscan el efecto tímbrico y expresivo más que el estructural. El violonchelo toma el liderazgo en la plegaria, pero como un orante más, simplemente marcando el camino a seguir, y fundiéndose luego con el coro doblando las cuerdas graves, ya sea la contralto o el bajo, o sugiriendo una quinta línea vocal en los momentos más densos y dramáticos. El final de la pieza, aparentemente inconcluso, deja en el aire el rezo, indicando que, tanto la necesidad de consuelo como el amparo prestado por Nuestra Señora, se mantendrán invariables por toda la eternidad.

La siguiente obra, *K bogoroditse Prilezhno* (*Amorosamente a la Madre de Dios*) del compositor y director ruso **Alexander Arkhangelski** (1846-1924), es una muestra del estilo religioso de influencia nacionalista que

supuso un primer renacer de la música ortodoxa rusa a finales del siglo XIX (el segundo no se produjo hasta la perestroika de finales del siglo XX), acordes limpios, sonoridad majestuosa, y melodías de inspiración popular rusa.

Radicalmente diferente es la pieza del compositor sueco **Lars Jansson** (1951), quien utiliza el colorido de la polirritmia y las síncopas brasileñas en su obra *Salve Regina* (subtitulada *To the Mother in Brasil*) para acercar a su lado más humano la figura de la Virgen, una madre que siente y vive con sus hijos en los pequeños momentos de alegría cotidiana. Además, esta obra tiene la particularidad de presentar una escritura abierta, dejando parte de la interpretación a la elección del intérprete, lo que ha dado lugar a numerosas versiones, y ha contribuido a extender su fama por todo el mundo.

Cerrará nuestro concierto la oración más cercana y habitual de todas, el *Ave María*, en la conocida y deliciosa versión a siete voces compuesta en 1964 por el alemán **Franz Biebl** (1906-2001), en alternancia con canto gregoriano. Sin duda una pieza de notable inspiración melódica y gran exigencia vocal.

Granada, 9 de junio de 2013

Coro Canticum Novum